
Informe sobre Valencia, Capital Mundial de la Alimentación Sostenible

2017

Autor: Css. Ciències
Aprovació: Ple, 21 desembre 2017

ANTECEDENTES

El derecho a la alimentación es uno de los principios de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que en su artículo 25 dice: "Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios".

Así lo ha defendido de forma reiterada el Consell Valencià de Cultura, que ha realizado varios informes al respecto. El primero de ellos, "El problema del hambre", se aprobó en septiembre del 2003. Posteriormente, a fin de ayudar a la concienciación de nuestros jóvenes, dedicamos el concurso anual literario y de ilustración del 2010 al problema del hambre y su acuciante gravedad. En abril del 2011 hicimos público un manifiesto, donde denunciábamos que el hambre se había "agravado recientemente a causa de la coincidencia de dos factores: la crisis financiera global, generada por la especulación de algunos grupos y entidades privadas, y el encarecimiento de los alimentos, cuyo índice de precios ha subido más del 60% en los últimos dos años". Además, destacábamos el calentamiento global como amenaza a medio plazo, y los conflictos bélicos, que habían convertido en refugiados a un número considerable de personas en todo el mundo.

De nuevo, ante la dramática situación que viven millones de personas, emitimos un manifiesto en octubre del 2013. Todos esos documentos pueden consultarse en la página web del CVC.

Hemos seguido con interés y optimismo las declaraciones y acciones realizadas por el Ayuntamiento de Valencia, en relación a su nombramiento como "capital sostenible de la alimentación 2017". Y, a fin de disponer de información directa, pedimos la comparecencia en la Comisión de Ciencias de Vicente Domingo, comisionado para la Capitalidad Mundial de Alimentación del Ayuntamiento de Valencia. Dicha comparecencia tuvo lugar el 8 de noviembre pasado.

EL PACTO DE MILÁN

El Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán (MUFPP) fue consecuencia de la Exposición Universal 2015, que tuvo lugar en esa ciudad, y se redactó en coordinación con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Al año siguiente, en Roma, Valencia fue designada para organizar **el Tercer Encuentro Anual y la**

Cumbre de Alcaldes del Pacto de Milán de 2017, que tuvo lugar del 19 al 21 del pasado octubre.

El denominado Pacto de Milán, que hasta la fecha ha sido firmado por más de **155 ciudades** de todo el mundo, es el primer protocolo internacional en materia alimentaria que se realiza a nivel municipal. Las ciudades firmantes se comprometen a “trabajar para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, inclusivos, resilientes, seguros y diversificados, para asegurar comida sana y accesible a todos en un marco de acción basado en los derechos, con el fin de reducir los desperdicios de alimentos y preservar la biodiversidad y, al mismo tiempo, mitigar y adaptarse a los efectos de los cambios climáticos”.

LA FAO Y LA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE

Tras seis décadas trabajando para erradicar la malnutrición, la FAO se propuso mejorar la alimentación en las grandes urbes, donde conviven viejos y nuevos problemas alimentarios (malnutrición, problemas de obesidad, falta de dietas sanas, desperdicios de comida, etc.). De ahí que desde el principio haya promovido y apoyado el Pacto de Milán con decisión.

La FAO ha desarrollado numerosos informes, iniciativas y documentos sobre la alimentación sostenible, la agricultura y el cambio climático.

Según este organismo, “una alimentación sostenible es nutricionalmente adecuada, segura y saludable y contribuye con el bienestar del medio ambiente. Promueve el consumo de alimentos con una menor huella de carbono (cantidad de emisión de gases de efecto invernadero) y menor consumo de agua. Promueve los alimentos tradicionales y locales, con sus muchas especies y variedades ricas en nutrientes. Para llevar una alimentación sostenible se recomienda comer mayor cantidad de vegetales y frutas producidas localmente y reducir el consumo de productos procesados. Entre los principales beneficios de la alimentación sostenible se puede mencionar que los productos utilizados benefician la salud y se aprovecha la producción local de los alimentos, además, no pierden los nutrientes porque se facilitan los procesos de almacenamiento y transporte”.

La alimentación sostenible, como tal, es un concepto interdisciplinar que abarca áreas como la salud, la educación, la agricultura, los derechos, la planificación del territorio, el comercio, la inclusión social, el transporte, la energía y el medio ambiente.

Los principales objetivos de la FAO son:

- Alcanzar la seguridad alimentaria para todos y asegurar que las personas tengan acceso a alimentos de buena calidad, que les permitan llevar una vida activa y saludable.
- La erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, la eliminación de la pobreza y el impulso del progreso económico y social para todos, así como la ordenación y utilización sostenibles de los recursos naturales, incluida la tierra, el agua, el aire, el clima y los recursos genéticos, en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

VALENCIA, CIUDAD DE LA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE 2017

Durante el encuentro del pasado octubre, la FAO y la ciudad de Valencia firmaron un acuerdo para luchar contra el hambre y el desperdicio de alimentos, y la mejora de la nutrición en zonas urbanas. Recordemos que más de la mitad de la población mundial vive actualmente en las ciudades. Y la previsión para 2050 es que sea más de seis de los nueve mil millones de personas, cifra que entonces será equivalente a tres cuartas partes de la población mundial.

José Graziano da Silva, Director General de la FAO, afirmó en una de las sesiones que: *"es un error pensar que las ciudades no tienen un papel muy activo que jugar en temas de seguridad alimentaria y nutricional"*. Por su parte, el alcalde, Joan Ribó, señaló, refiriéndose a la declaración final o Declaración de Valencia, que *"este acuerdo es una oportunidad para aprovechar la capacidad técnica de la FAO, compartir nuestra propia experiencia y aprender de la de otras ciudades"*.

Las consideraciones que defiende el Ayuntamiento de Valencia se resumen en los siguientes aspectos:

- el papel decisivo en la búsqueda de alimentos sostenibles y la promoción de dietas saludables que deben desarrollar las ciudades
- la necesidad de hacer compatible el crecimiento urbano con la supervivencia de pequeños productores de alimentos
- la transformación de la realidad, a través de las políticas alimentarias, abordando la pobreza y la sanidad, el transporte y los comercios, la energía, la educación...
- la obligación de los gobiernos municipales de exponer las experiencias en común, apoyarse mutuamente y mejorar la calidad de vida de la ciudadanía.

La ciudad de Valencia organizó tres eventos principales en relación con la alimentación:

- 20 y 21 de abril: Diálogos sobre nutrición y sistemas alimentarios sostenibles
- 15 y 16 de septiembre: Sociedad civil, alimentación y ciudades sostenibles
- 19 al 21 de octubre: Reunión anual y Cumbre de Alcaldes del Pacto de Milán

Además, se realizaron diferentes encuentros, jornadas, exposiciones, muestras, ferias gastronómicas, charlas, etc. Ahora mismo, desde noviembre hasta marzo, en el Museo de Ciencias Naturales de Valencia tiene lugar una exposición sobre el café, titulada *El café: paisaje, cultura y aromas*, organizada por la Concejalía de Cooperación al Desarrollo y Migración, y la Concejalía de Patrimonio y Recursos Naturales.

Asimismo, en el contexto de los compromisos para generar estrategias de gobernanza alimentaria, está la creación de un Consejo Alimentario para la ciudad de Valencia, que ha sido asumido por la Concejalía de Agricultura, Huerta y Pueblos de Valencia, y cuenta la dinamización técnica de la investigadora de la Universidad de Cardiff Ana Moragues y las organizaciones sociales Centro de Estudios Rurales y Agricultura Internacional (CERAI) y VSF Justicia Alimentaria Global.

Entre los trabajos emitidos hay que destacar la *Declaración de València para una alimentación sostenible*, texto aprobado en la Reunión anual y Cumbre de Alcaldes y suscrito por las 86 ciudades asistentes.

A consecuencia de estos encuentros, la FAO está planteando la creación de una sede en Valencia, dedicada a la investigación y difusión del conocimiento de la alimentación sostenible.

CONSIDERACIONES

El CVC considera que la alimentación sostenible es prioritaria y que requiere una implicación conjunta por parte de las instituciones, los organismos y la sociedad civil.

En la medida de nuestras posibilidades, todos deberíamos contribuir a la hora de intentar erradicar el hambre, combatir la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y gestionar adecuadamente los recursos naturales, para garantizar que las generaciones futuras hereden un planeta sostenible.

Tenemos la responsabilidad de evitar que un tercio de los alimentos producidos acaben en la basura, como ahora sucede, y de educar en la alimentación, para luchar contra el aumento de obesidad infantil y adolescente y otros desórdenes alimenticios.

Como hemos señalado en nuestros informes sobre el tema: "Es obvio que la acción de los gobiernos no basta por sí sola para resolver el trágico problema de la difusión del hambre. Dicho problema solo puede resolverse mediante una mayor coordinación planetaria, cotas más elevadas de democracia y de educación cívica, la utilización unánime de los recursos colectivos y privados, un apoyo decidido a la investigación, la protección de los derechos de los agricultores, la ayuda de las organizaciones no gubernamentales y la sensibilización de la opinión pública".

RECOMENDACIONES

El CVC se muestra complacido por la elección de la ciudad de Valencia como Capital Mundial de la Alimentación Sostenible, y por los resultados de su papel como anfitriona del Encuentro Mundial 2017, así como ante la creación de una sede o agencia de la FAO en nuestra ciudad.

Queremos advertir, sin embargo, que los actos celebrados no deberían quedar como una noticia pasajera o como una anécdota, y que su consolidación y su continuidad resultan imprescindibles para conseguir una incidencia real.

Consideramos que, para que la creación de una sede definitiva en la ciudad de Valencia sea, además de una realidad, un paso útil en la consecución de los objetivos propuestos, es necesaria la complicidad del Consell de la Generalitat Valenciana, a través de la consellería competente.

La Comunitat Valenciana dispone de una extensa red alimentaria, con gran influencia en el ámbito nacional, sustentada en cadenas de venta y distribución, cooperativas, alimentación ecológica, etc. Por ello nos parece imprescindible la colaboración con el sector privado de la alimentación valenciana.

Asimismo, nuestra Comunitat dispone de una sólida formación proporcionada por nuestras universidades, como la ofrecida por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Valencia. O por los institutos de investigación como el Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos del CSIC, ubicado en el Parque Científico. Pero es imprescindible que estos saberes impregnen todo el tejido educativo, educación formal y no formal, ya que se trata de la única garantía de educar a una ciudadanía exigente y conocedora de sus derechos y obligaciones respecto a la sostenibilidad y la salud alimentaria

CONCLUSIÓN

Por todo ello, consideramos que, dada su magnitud, los actos que han tenido lugar durante la celebración de Valencia como Capital Mundial de la Alimentación Sostenible deberían ser solo el preámbulo de un trabajo posterior.

Es imprescindible comprometer a todos los niveles de la administración pública ante este enorme reto, exigiendo una mayor implicación del gobierno central y de la Generalitat Valenciana. Deberían mantenerse relaciones estables con el sector alimentario público y privado, a fin de avanzar en la búsqueda de una alimentación realmente sostenible, que además sirva para compartir buenas prácticas con otras ciudades más pequeñas y asegurar el desarrollo de políticas alimentarias inclusivas que beneficien al territorio en su conjunto.

Este informe se enviará al protocolo habitual, al Ayuntamiento de Valencia, a la Consellería de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural, a las Universidades Valencianas, especialmente a la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Politécnica de Valencia, al Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos del CSIC, a las empresas alimentarias, a las cooperativas de alimentación y al compareciente.

BIBLIOGRAFÍA

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura:

<http://www.fao.org/unfao/procurement/general-information/es/>

“Manifiesto sobre el hambre en el mundo”:

http://cvc.gva.es/wp-content/uploads/Manifiesto_hambre_mundo.pdf

“Pacto de política alimentaria urbana de Milán”, 15 de octubre de 2015:

<http://www.foodpolicymilano.org/wp-content/uploads/2015/10/Milan-Urban-Food-Policy-Pact-SPA.pdf>

Web del Ayuntamiento de Valencia:

<http://valenciacapitalsostenible.org/>

“Declaración de València para una alimentación sostenible”:

<http://valenciacapitalsostenible.org/declaracion-de-valencia-para-una-alimentacion-sostenible/>

“Caminando hacia un Consejo Alimentario en Valencia”. Informe realizado por Ana Moragues:

[https://www.valencia.es/ayuntamiento/tablon_anuncios.nsf/0/A87A6C8648ADBA53C12580490042C4A9/\\$FILE/Caminando%20hacia%20un%20Consejo%20Alimentario%20en%20Valencia.pdf?OpenElement&lang=1](https://www.valencia.es/ayuntamiento/tablon_anuncios.nsf/0/A87A6C8648ADBA53C12580490042C4A9/$FILE/Caminando%20hacia%20un%20Consejo%20Alimentario%20en%20Valencia.pdf?OpenElement&lang=1)

“Capital mundial de la alimentación sostenible”. El País. 13 de noviembre 2017:

https://elpais.com/elpais/2017/11/12/alterconsumismo/1510523384_145245.html